

DISCURSO DE S.E. LA PRESIDENTA DE LA REPÚBLICA, MICHELLE BACHELET, EN REUNIÓN DE LA UNIÓN DE NACIONES SURAMERICANAS (UNASUR)

BRASILIA, 23 de mayo de 2008.

Estimadas Jefas y Jefes de Estado y de Gobierno de UNASUR:

Quisiera comenzar mis palabras agradeciendo, primero que nada, la hospitalidad que el pueblo brasileño y el Presidente Lula nos ha brindado, al acogernos una vez más en esta Cumbre, mediante la cual estamos pasando a una nueva etapa, al ratificar este tratado.

Y quiero agradecer a nombre de Chile el apoyo de todos los Jefes de Estado y de Gobierno para que podamos estar encabezando esta nueva etapa en la Presidencia pro t mpore de la Unión de Naciones Suramericanas.

La verdad es que me honra a mí y al pueblo que represento pero, por sobre todas las cosas, nos llena de alegría, porque da la oportunidad de trabajar todos en conjunto en las nuevas tareas, de manera de contribuir y avanzar hacia, como aquí han señalado con mucha claridad el Presidente Lula y el Presidente Evo Morales, todas las tareas que la integración de nuestra Unión Sudamericana de Naciones necesita.

Quiero felicitar, asimismo, a los Presidentes Lula y Morales por sus intervenciones, y quisiera destacar que estamos muy comprometidos y entusiasmados en poder poner todas nuestras energías para colocar en marcha ahora, durante esta presidencia, la arquitectura institucional que hemos aprobado, y que nuestros Congresos tendrán que ratificar para que el tratado entre en vigencia.

Mi país concurre con entusiasmo a esta Unión Sudamericana de Naciones, porque como aquí se ha dicho con mucha claridad, no sólo es indispensable en términos de los desafíos comunes que tenemos y la posibilidad de seguir avanzando en respuestas comunes, sino también porque es, a nuestro juicio, un gigantesco catalizador para el desarrollo, porque nos otorga la oportunidad de tener una voz fuerte y una voz clara ante este mundo del Siglo XXI. Mundo que es muy distinto a lo que se vivió en etapas previas y que ha requerido que múltiples instituciones internacionales empiecen a reformarse, de manera que el Siglo XXI pueda ser un mucho mejor siglo que el XX para nuestros pueblos.

Una preocupación fundamental que acompaña a este reordenamiento es la emergencia, justamente, del mundo en vías de desarrollo. Y estoy hablando de China, de la India, de Asia, pero también de Brasil, de México y de América Latina, entre otras regiones.

Y esta emergencia de nuevos actores tendrá profundas consecuencias en el sistema internacional.

Por tanto, lo que por un lado es una muy buena noticia, porque significa que hay pueblos enteros que han ido avanzando hacia el desarrollo, que durante siglos vivieron en la miseria, es una buena noticia que haya millones de personas en la Tierra que est n en mejores condiciones, y cuya voz, además, se está haciendo sentir.

Hay estudios que demuestran, por ejemplo, realizados por premios Nobel de Economía, que en el año 2040 el producto combinado de Asia, China y las economías del sudeste asiático, van a equivaler al 66 por ciento de la economía mundial, mientras que el de Estados Unidos y Europa va a ser cercano al 20 por ciento.

¿Y por qué planteo esto? Porque la pregunta que tenemos que hacernos es, ante este nuevo orden mundial, ante esta nueva redistribución también de los actores a nivel mundial, es qué papel queremos jugar los latinoamericanos, los sudamericanos y el Caribe en esta nueva realidad.

Y yo creo que nuestra respuesta es una sola: y es que queremos contribuir a ser parte de la construcción de este nuevo Siglo XXI, y que América Latina es capaz de tener una voz firme y fuerte, porque hemos sido capaces de poner en marcha un proceso de integración eficaz.

La tarea que tenemos ante nosotros es gigantesca, porque nuestra responsabilidad es hacer, ni más ni menos, que el Siglo XXI sea mejor que el Siglo XX.

Pertenecer a una región o a una economía emergente es también una gran responsabilidad, porque vamos a tener una mayor capacidad de influir en la configuración del mundo. Y tenemos que tomar esa responsabilidad en nuestras manos y moldear, todos juntos y concertados, latinoamericanos, sudamericanos, nuestros amigos del Caribe, países emergentes y desarrollados, el futuro que nos espera.

También hemos estado hace pocos días discutiendo cómo nos hacemos cargo de temas globales que nos afectan a cada uno de nosotros, y soluciones globales que se requieren tener.

Porque eso exige países más activos internacionalmente, más capaces de construir acuerdos internacionales que nos permitan avanzar en la dirección que nuestros pueblos requieren.

Sabemos los que estamos acá que el futuro no está escrito y que no va a ser mejor o peor de lo que nosotros seamos capaces de hacer, especialmente si en el Siglo XXI nuestra influencia como Unión Suramericana de Naciones, va a ser sin duda mayor que la del Siglo XX.

Y es por eso que yo estoy tan convencida que la creación de esta unión, esta UNASUR, es un paso histórico en la dirección correcta.

Pero no es el primer paso que hemos dado. Nuestra región es una región que ha tenido experiencias de integración, que se remontan al inicio de nuestras Repúblicas, y acaso de nuestras naciones, y que dieron pasos importantes en el Siglo XX. Y estoy hablando del SELA, de la Comunidad Andina, de MERCOSUR, de SICA, de CARICOM y, más recientemente, de la Comunidad Sudamericana de Naciones.

Pero es con esta Unión de Naciones Sudamericanas que estamos dando un paso mucho más ambicioso, que nos exige mucho más, nos exige una responsabilidad mayor, porque son muchos los hombres y mujeres de nuestra América Latina, del Caribe, que nos

miran con mucha esperanza, que esperan entusiastas, pero debo decir, también impacientes los resultados de nuestro trabajo como gobernantes.

Pero para que este paso tenga un efecto real, aún tenemos mucho que caminar. Y la capacidad de UNASUR de beneficiar a nuestros pueblos va a depender del compromiso y de la real voluntad de los gobiernos por concertar posiciones que nos permitan seguir avanzando en este camino.

Y eso significa, como aquí lo han señalado con mucha claridad el Presidente Lula y el Presidente Morales, es que pongamos el acento en la construcción de acuerdos y de consensos, porque creo que el prestigio y la legitimidad de una institución internacional capaz de acoger a todos a lo largo del camino, nos fortalece.

Es el respeto de esta voluntad de construir acuerdos lo que nos ha permitido, por ejemplo, construir esta UNASUR.

Y sin duda que la integración, y lo vemos en las experiencias internacionales, es un proyecto de largo plazo. Se basa en algunos proyectos donde se puede avanzar más rápido y en otros más gradualmente. Pero sin pausa tenemos que seguir avanzando.

La integración necesita, por tanto, instituciones estables en los países participantes. Se requiere una capacidad para ser flexibles y para ser pacientes, y privilegiar los avances graduales, y sobre todo en aquello en que estamos de acuerdo.

La integración nos demanda un espíritu y un esfuerzo genuino, consistente y coherente de buscar la concertación política, de entender que no hay avances si no hay acuerdo, y que las imposiciones se desvanecen en el tiempo.

Por eso es que creo que tan correctamente se ha buscado establecer para esta nueva etapa, focalizar el trabajo en aquello que nos une y poner el foco, además, en algo que todos sentimos que es indispensable, que es poder mostrar al más breve plazo, resultados tangibles, estos planes y lineamientos tendrán que venir de la mano luego de metas y objetivos claros y conocidos por nuestros pueblos y que podamos medir y mostrar.

Luego de más de un año y medio de arduo trabajo, se ha arribado a un Tratado que acaba de ser firmado por todos los países, que establece una estructura institucional con objetivos precisos, y lo más importante, además, una agenda que refleja las áreas de trabajo en las cuales todos hemos concordado trabajar unidos.

Y yo quisiera tan sólo focalizar en algunos de ellos.

En materia de desarrollo social -por ejemplo- creo que el objetivo central es fortalecer esta red de protección social que busca aquello que todos aspiramos, garantizar derechos de nuestras ciudadanas y ciudadanos en la región. Y en UNASUR, sin duda que podemos establecer alianzas y compartir experiencias muy exitosas.

El Grupo de Políticas Sociales ha hecho avances importantes. Identificó un conjunto acotado de metas sociales alcanzables para cada país, tomando en cuenta los Objetivos del Milenio.

Pero tenemos que pasar a una segunda etapa. Queremos concertarnos para impulsar estrategias y mecanismos comunes que nos permitan cumplir esta meta en un plazo que debemos definir.

Por eso que, entre otras cosas, es muy importante poner en marcha el Observatorio Regional para el Desarrollo Social Humano Incluyente, e intercambiar experiencias que muchos países tienen muy exitosas.

Pero lo fundamental es que UNASUR haga una diferencia en el sentido de poner un foco muy frontal en lo que son las políticas sociales, porque de esa manera vamos a contribuir a que nuestros países puedan efectivamente derrotar más rápidamente la pobreza.

Educación, ha sido señalado en muchas reuniones también, como el elemento central.

Tendremos que seguir avanzando en alfabetización, promoviendo políticas comunes que nos permitan erradicar el analfabetismo, respetando la diversidad cultural.

Y también es muy importante respaldar las iniciativas detectadas como prioritarias en este ámbito, como la beca sudamericana, la homologación de estudios y certificaciones, para estimular la movilidad de estudiantes de educación superior y profesionales de la región.

En lo que concierne a infraestructura, también hemos hecho nuestra la iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana, lo que nos ha dotado de un potente programa de integración, que una vez en funcionamiento va a ser una herramienta muy fuerte para nuestro desarrollo, fortalecimiento nuestra conectividad intra y extra-regional. Y estamos avanzando. Y por eso el 16 de diciembre pasado, con el Presidente Morales y el Presidente Lula pusimos en marcha el Eje Interoceánico Central, un corredor bioceánico que unirá el Atlántico y el Pacífico a través de Brasil, Bolivia y Chile, y lo vamos a poner en operaciones el próximo año.

Pero, asimismo, seguiremos avanzando en todos los proyectos de integración física, como integración financiera, integración económica, porque tal vez en esto nuestras economías están un poco más rezagadas, si uno mira lo que pasa con otros elementos de integración.

Las exportaciones intra-regionales han crecido fuertemente con el descenso de barreras de comercio y de acuerdos comerciales. Pero si nos comparamos, en estos ámbitos todavía estamos bajos en la región.

Entre el año 90 y el 2006, intra-regionalmente las exportaciones ascendieron de un 14 a un 17%, pero estamos muy lejos de lo que pasa en la Unión Europea, donde el 66% del comercio es dentro de la región. O del Nafta, donde la cifra es del 45%. O si pensamos en los miembros de la Asociación de Naciones del Sureste Asiático, donde es 28 por ciento.

Y eso significa que tenemos, como nos decía el Presidente Lula, que aumentar la integración de las cadenas productivas regionales. Mayor comercio intra-industria

dentro de la región. Esto nos permite fortalecer nuestros vínculos económicos mutuos. Y así también, el crecimiento de las economías más grandes pueda apoyar al crecimiento de las economías más pequeñas.

Si invertimos en infraestructura, mejoramos la logística, eliminamos pasos administrativos innecesarios para las exportaciones, vamos también a reducir costos de lo que puede ser el comercio intra-regional. Y esto nos permite en América Latina tener mejores condiciones. Más aún, nos permite llegar también a otras regiones.

En ese sentido, Chile se alegra también del diálogo que ha iniciado MERCOSUR y SICA, que también nos parece de gran importancia en lo que es la integración del conjunto de América del Sur, de MERCOSUR con el conjunto de la América Latina.

En materia energética, el Consejo Energético de UNASUR ha trabajado en la preparación de lineamientos para la elaboración de una Estrategia Energética Suramericana, un Plan de Acción y un Tratado Energético de Suramérica.

Esperamos que los ministros de Energía presenten en una próxima Cumbre los avances de sus trabajos en este tema, de vital relevancia para la región.

Hay un tema que nosotros como país creemos que es fundamental, fundamental en su desarrollo, y es la innovación, la investigación y el desarrollo.

Todos nuestros países tenemos planes y tenemos programas para abordarlos. Se han creado comisiones especiales, consejos, nuevos ministerios y secretarías. Se ha convocado a las universidades, al sector privado, se han creado institutos especiales, pero yo creo que hay dos dimensiones de esas políticas públicas que han estado poco presentes en su diseño, cual es la colaboración horizontal entre los países de la región y el posicionamiento de nuestras economías en las redes internacionales de investigación y desarrollo.

Por eso hemos planteado que trabajemos juntos también en tres grandes espacios:

- 1) En biotecnología como base para la inserción de oportunidades mundiales de la industria alimentaria, salud y energía;
- 2) En nanotecnología y neurociencia;
- 3) Y en el desarrollo de algo central para nuestros países, el desarrollo de nuestra gente, de nuestro capital humano para poder crear las sinergias entre todos nosotros y buscar un ambicioso programa de becas, de pasantías académicas, colegios, doctorados, etc.

En relación al planteamiento del Presidente de Brasil, sobre la creación de un Consejo de Defensa Sudamericano, probablemente va a ser un tema a discutir aquí por la mayoría de nuestros Presidentes, pero una posibilidad sería que propusiéramos la creación de un Grupo de Trabajo en UNASUR para estudiar todos los planteamientos existentes y elaborar aquella propuesta que pueda ser aceptable para todos los países.

En mi experiencia personal creo, como ex ministra de Defensa, que lo que hemos hecho en Haití muestra que podemos hacer muchas más cosas juntos.

Así que por eso que esta iniciativa del Brasil nos parece extraordinariamente importante e interesante, toda vez que vemos que hoy día todo tipo de desarrollo de seguridades cooperativas y las asociaciones en todo ámbito son esenciales.

Amigas y amigos Presidentes de UNASUR:

Creo que la suscripción del Tratado Constitutivo de UNASUR, la adopción más tarde de Lineamientos del Plan de Acción de UNASUR, nos van a permitir comprobar, bueno, y todos los documentos que aprobaremos, nos van a permitir comprobar los importantes logros registrados durante la gestión que le correspondió al Presidente Evo Morales, como Presidente Pro Témpore de UNASUR.

Apreciamos y agradecemos su valiosa contribución al proceso de integración regional.

Culmino mis palabras reiterando nuestra plena disposición y entusiasmo para asumir la Presidencia Pro Témpore a contar de hoy, tarea en la cual, estamos seguros, contaremos con el compromiso, con el entusiasmo, la cooperación y la colaboración de todos los Jefes de Estado, Jefes de Gobierno y países de UNASUR.

Así que quisiera, por tanto, ahora, agradecer a todos e invitarlos a que sigamos trabajando.

Muchas gracias.